

Vulnerabilidad y embarazo en mujeres universitarias

Alicia Saldívar Garduño

Departamento de Sociología

Justificación

El embarazo es un fenómeno natural y social que tiene diferentes representaciones culturales, según el tiempo y lugar específicos donde éste ocurra. Asimismo, alrededor del mundo al embarazo se le han atribuido significados positivos o negativos, tabúes y prejuicios que van más allá del sentido biológico de la reproducción humana. Así pues, cada cultura ha creado una serie de construcciones sociales en torno al embarazo y a la mujer embarazada, por lo que es importante reconocer que las demandas actuales de desarrollo profesional, personal y de producción que traen consigo la globalización, el capitalismo y el consumismo, ejercen una influencia innegable en el acontecer de la vida cotidiana de las mujeres y afecta también sus decisiones reproductivas. México ocupa actualmente, entre las naciones del mundo, el primer lugar en embarazos adolescentes.

Es así como hoy en día, se presenta en las poblaciones jóvenes de mujeres la disyuntiva entre crecer profesionalmente o personalmente, es decir, entre terminar una licenciatura o una ingeniería, posteriormente inscribirse en posgrados, participar en diferentes actividades académicas, y conseguir un buen empleo o tener una pareja, casarse y formar una familia, lo cual podría hacer suponer que, en el mundo actual, las personas prefieren desenvolverse en ámbitos profesionales. Sin embargo, aun cuando la tasa de natalidad en el mundo ha disminuido a la mitad de 1960 a 2012 (Banco Mundial, 2014), datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), muestran cómo cada año a nivel mundial, 16 millones de mujeres adolescentes (entre 15 a 19 años) dan a luz, principalmente en países de ingresos bajos y medianos (95%), mientras que cerca de tres millones se someten a abortos, muchos de ellos practicados en forma clandestina.

Siendo el embarazo temprano un fenómeno que afecta a muchas jóvenes alrededor del mundo, y quizás también uno de los más estudiados, es poco aún lo que se sabe respecto de las motivaciones que impulsan a las chicas a llevarlo a término, para dar a luz a bebés que no siempre nacen en el mejor momento de la vida de sus madres. Dadas las condiciones de vulnerabilidad y precariedad en las que este fenómeno ocurre, muchas adolescentes embarazadas presentan desnutrición, mayor incidencia de aborto, partos prematuros o bebés con bajo peso al nacer. Por otro lado, a nivel social, la maternidad en la adolescencia puede ser causal de abandono escolar, lo que a futuro es un obstáculo para la obtención de oportunidades de desarrollo económico, que a su vez puede impactar en otros aspectos como la salud, y las relaciones sociales y culturales (INEGI, 2015).

En nuestro país, no todos los embarazos de mujeres que están inscritas en las escuelas de educación superior son considerados como embarazos adolescentes, debido a que sobrepasan el rango de edad que va de los 15 a los 19 años. Aun así, es importante prestar atención a los embarazos de mujeres universitarias, ya que, aunque no son considerados de alto riesgo, ni una de las principales razones de deserción escolar, actualmente no se cuenta con datos suficientes que nos permitan conocer el panorama real del embarazo en las universidades, así como la forma en que se desenvuelven las universitarias embarazadas, personal y académicamente.

Ahora bien, aunque la incidencia de embarazos durante la universidad no parece ser muy alta (entre 5% y 7%, según diferentes fuentes (De Vries et al., 2011; Díaz Cárdenas, González Martínez y Ramos Martínez, 2010), para aquellas jóvenes que lo experimentan, constituye una dificultad que hace que su permanencia se ponga en riesgo, o bien que su ritmo de avance disminuya por la necesidad de criar un hijo o una hija. Al mismo tiempo, existe la creencia generalizada de que el acceso a estudios de nivel superior protege a las mujeres de un embarazo no deseado o planificado; la realidad muestra que, en algunos casos, a pesar de que las y los jóvenes tienen la información necesaria para ejercer una vida sexual activa en forma responsable, la carencia de esta responsabilidad en el momento de tomar decisiones sobre su vida sexual y reproductiva, propicia la existencia de embarazos no deseados y el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual a temprana edad, que pueden poner en peligro la vida del universitario (Moreno Torres, Arellano Jarillo, Colin Anastasio, Lomas Sánchez y Sánchez Ramírez, 2013).

Se sabe por ejemplo que, aunque ese grupo de población tiene un acceso fácil a la información relacionada con las prácticas sexuales saludables, y acerca de los embarazos no deseados, con frecuencia, los conocimientos que poseen no son los adecuados, sus prácticas son poco seguras, y tienen actitudes que deforman la realidad, reduciendo su percepción de riesgo de embarazarse o adquirir una infección de transmisión sexual (Díaz Cárdenas, González Martínez y Ramos Martínez, 2010).

Todo lo anterior configura una situación de vulnerabilidad en la que las mujeres ven afectada su salud y su bienestar. Entre las distintas definiciones del concepto vulnerabilidad, existen las que hacen referencia a la capacidad de las personas para hacer frente a eventos catastróficos o amenazas a su integridad física o emocional. La asociación más frecuente de la vulnerabilidad se establece con la pobreza y la falta de recursos, pero no únicamente; desde algunas perspectivas, la vulnerabilidad se vincula, sobre todo, con falta de poder, la cual deriva en una disminución en el ejercicio de los derechos de todo tipo. Y, entre las dos dimensiones que se identifican de la vulnerabilidad, vale la pena recuperar la referida a la indefensión o desamparo respecto de los riesgos y peligros, la cual está definida por las características del grupo social, del grupo familiar o las individuales, como pueden ser la edad, el sexo, la educación (escolaridad), la composición del hogar, el nivel socioeconómico, el momento del ciclo de vida, etc. (Adamo, 2012). A partir de ahí se definen otros elementos, tales como el grado de vulnerabilidad, que se refiere, entre otros, a los aspectos culturales e ideológicos relacionados con la percepción del riesgo, y también a cuestiones institucionales relativas a los planes de mitigación, por ejemplo, la prevención.

Considerando lo anterior, es posible darse cuenta de que la vulnerabilidad no afecta de la misma manera a todas las personas o a todos los grupos de población, de modo que existen efectos diferenciados por sexo, y son producto de las pautas de comportamiento que las sociedades dictan que deben seguir las mujeres y los varones (Herrera y Campero, 2002). En el caso de las mujeres, estudiar las formas como son perjudicadas permite identificar algunas de las determinantes de dicha fragilidad, las cuales están asociadas principalmente con su pertenencia al sexo y al género femeninos, y que se pueden ubicar en los ámbitos biológico, epidemiológico, social y cultural. Las mujeres de países en vías de desarrollo o también denominadas de ingresos medios, tienen un acceso menor a la educación y el trabajo asalariado que en otros países, lo que las coloca en una condición de mayor dependencia respecto de los varones, y reduce sus posibilidades para acceder a información y servicios adecuados de salud. Esto las coloca en un riesgo significativo ante enfermedades y padecimientos relacionados con la salud sexual y reproductiva, pues intervienen factores de diversa índole, como las creencias en torno al cuerpo y la sexualidad, las normas sociales de género sobre lo que pueden y deben hacer las mujeres, elementos que disminuyen la

probabilidad de que tomen acciones para el autocuidado. De modo que, cuando se percatan, pueden presentar estados avanzados de afecciones como pueden ser una amplia variedad de infecciones de transmisión sexual (ITS), el cáncer cérvico uterino, o el cáncer de mama.

Es precisamente en ese marco, el de la vulnerabilidad social, que se inscribe el interés por explorar la forma como las estudiantes de las diferentes carreras de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM Iztapalapa) viven las condiciones que las colocan ante la posibilidad de un embarazo o bien de adquirir una ITS en el transcurso de sus estudios.

Planteamiento del problema de investigación

Dados los elementos expuestos, ¿cómo viven las mujeres estudiantes de la UAM Iztapalapa la posibilidad de embarazarse durante el transcurso de sus estudios universitarios? ¿Cómo influyen el entorno y la relación con sus compañeras y compañeros para que lleven a cabo prácticas de riesgo? ¿Cuál es el rol que perciben juega la institución para facilitar la permanencia de las jóvenes en la universidad, aún cuando decidan llevar a término su embarazo?

Objetivos (generales y particulares)

General:

Explorar los elementos que en el contexto universitario de la UAM Iztapalapa configuran una posible situación de vulnerabilidad ante un embarazo en el transcurso de los estudios de licenciatura en las tres divisiones académicas: Ciencias Básicas e Ingeniería, Ciencias Biológicas y de la Salud, Ciencias Sociales y Humanidades.

Particular:

Identificar si la condición vulnerable de las mujeres las coloca en situaciones de riesgo para el contagio por infecciones de transmisión sexual.

Conocer las expectativas que tienen en relación con continuar los estudios o abandonarlos a partir de un embarazo.

Identificar los elementos protectores en el entorno social e institucional de las jóvenes.

Metodología

Se plantea un estudio de tipo cualitativo exploratorio en el que se aplicará una guía de entrevista a mujeres estudiantes de cada una de las 26 licenciaturas que se ofrecen las tres Divisiones Académicas: 9 en Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), 6 en Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS), y 11 en Ciencias Sociales y Humanidades (CSH). La guía de entrevista estará conformada por las siguientes dimensiones: actitudes y prácticas asociadas con los anticonceptivos, vida sexual, percepción de riesgo de embarazo e ITSs, historia de embarazos, consecuencias de un embarazo, apoyos que brinda la universidad, y comentarios finales.

Las entrevistas se grabarán, y posteriormente se transcribirán para ser procesadas con apoyo del programa de análisis cualitativo Atlas.ti versión 8.

Metas

Contar con los al menos una entrevista por licenciatura (mínimo 26).

Realizar los análisis correspondientes.

Involucrar y formar estudiantes de servicio social.

Escribir un reporte de resultados.

Escribir un artículo de investigación y enviarlo para su publicación a una revista especializada.

Productos esperados del proyecto

Con esta investigación se pueden obtener datos útiles para diseñar futuros programas de intervención y educación para prevenir embarazos no planificados, y evitar contagios por infecciones de transmisión sexual. Asimismo, se derivarán ponencias para congresos y artículos especializados para su presentación y publicación en foros académicos.

Referencias

Adamo, S. (2012). Vulnerabilidad social. Taller Nacional sobre Desastre, Gestión de Riesgo y Vulnerabilidad: Fortalecimiento de la Integración de las Ciencias Naturales y Sociales con los Gestores de Riesgo. Presentación de Power Point.

Banco Mundial. (2014). Tasa media de fecundidad a nivel mundial se redujo a la mitad con 2,5 nacimientos por mujer entre 1960 y 2012. En el sitio de internet: <http://blogs.worldbank.org/opendata/es/tasa-media-de-fecundidad-nivel-mundial-se-redujo-la-mitad>

De Vries, W., León Arenas, P., Romero Muñoz, J. F. y Hernández Saldaña, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. **Revista de la Educación Superior**, XL (4), 160, 29-49.

Díaz Cárdenas, S., González Martínez, F. y Ramos Martínez, K. (2010). Historia de embarazos en estudiantes de programas de salud en una universidad pública del Caribe Colombiano. **Rev. Clín. Med. Fam.**, 3, 3, 163-169.

Herrera, C. y Campero, L. (2002). La vulnerabilidad e invisibilidad de las mujeres ante el VIH/SIDA: constantes y cambios en el tema. **Salud Pública de México**, 44, 554-564.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). "Estadísticas a propósito del... día internacional de la juventud" (12 de agosto). Datos nacionales. En el sitio de internet: <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/juventud0.pdf>

Moreno Torres, B., Arellano Jarillo, G., Colin Anastasio, M., Lomas Sánchez, A. y Sánchez Ramírez, L. (2013). Deserción de estudiantes universitarios por embarazo. **CuidArte "El arte del cuidado"**, 2, 4, 30-37.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2014). El embarazo en la adolescencia. Nota descriptiva 364. En el sitio de internet: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs364/es/>